

MERCADOS
EN PERSPECTIVA

MANUEL
SOMOZA

info@cism.mx
@CISomozaMusi
www.cism.mx



Sigue sorprendiendo la fortaleza del peso

La verdad es que sigue sorprendiendo la debilidad del dólar que hace que las principales monedas, incluido el peso mexicano, se revalúen.

A lo largo de 2020 el dólar se debilitó en 9% respecto al euro, y en general contra las monedas duras. Las razones de la debilidad son, en primer lugar, que el dólar, al inicio de 2020, estaba en máximos; se estima que estaba sobrevaluado alrededor de 10%, esto habría sido producto del fuerte crecimiento de la economía de EU a partir de la entrada al gobierno de **Trump**.

Recordemos que **Trump**, a través de reducciones importantes en los impuestos a empresas y particulares, más la facilidad fiscal de poder deducir ciento por ciento de las inversiones el mismo año y un proceso agresivo de desregulación en temas ambientales, logró que la economía de su país registrara un fuerte crecimiento, lo cual hubiera sido muy bueno si todo no se hubiera financiado con deuda pública y, por supuesto, un incremento enorme del déficit fiscal.

Pero la pandemia obligó al gobierno a incrementar el déficit y tener una política monetaria expansiva que debilitó la divisa, sobre todo a partir de marzo. Se espera que el dólar siga débil ante la posibilidad de que los demócratas tengan el control en la Cámara de Diputados y en el Senado (al momento de escribir este artículo, los demócratas habían ganado una de las senadurías y tenían un pequeño margen a favor en la otra). Si controlan las dos cámaras, el mercado intuye que habrá un paquete de ayuda fiscal adicional, y esto más una Reserva Federal proclive a mantener tasas casi en cero, así como seguir emitiendo dinero para la compra de bonos, es lo que hace que el dólar inicie el año con debilidad.

Es importante ser cautelosos porque cuando la economía empiece a crecer, lo cual se espera para el segundo trimestre, el dólar podrá forta-

lecerse. Para el peso la perspectiva es buena; la mayoría de los analistas piensan que en el año la devaluación será pequeña y que para diciembre estará por debajo de 21 pesos por dólar.

Sin embargo, los riesgos son muchos, ya que el año pasado la fortaleza de nuestra moneda estuvo apoyada por un superávit en la balanza comercial nunca visto, aunque fue el resultado de un desplome en las importaciones ante la caída de la inversión bruta fija en el país. Para este año es posible que se mantenga algún superávit, pero puede ser menor al del año pasado, y esto porque empezaremos a tener un crecimiento limitado, pero será mejor que una contracción de cerca de 9%, que es la que existirá este año.

Otro factor de riesgo es que la pandemia siga sin control en México, esto llevará a cierres de actividades más de fondo y permanentes.

Para que el año sea bueno, es importante que exista concertación entre el sector público y privado para aumentar la inversión nacional y extranjera; se requerirán políticas públicas *ad hoc*, como reducir la inseguridad, fortalecer el estado de derecho y evitar la confrontación que hemos visto estos dos años. Es importante que los representantes de la izquierda radical en el gobierno sean neutralizados, obviamente si se quiere que el sector privado invierta más. 